

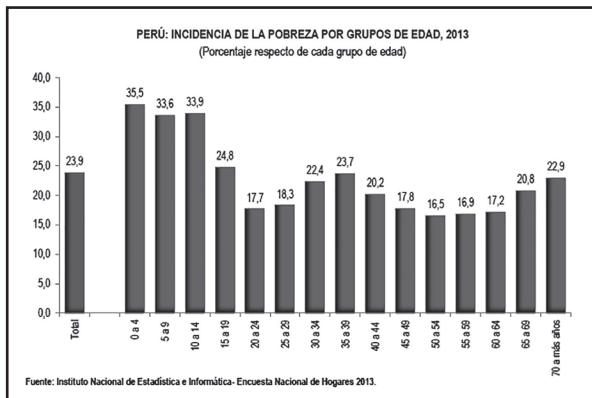
# Pobreza, educación y gestación adolescente

Mg. Carmen Lora  
Psicopedagoga

Asesora de la Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza

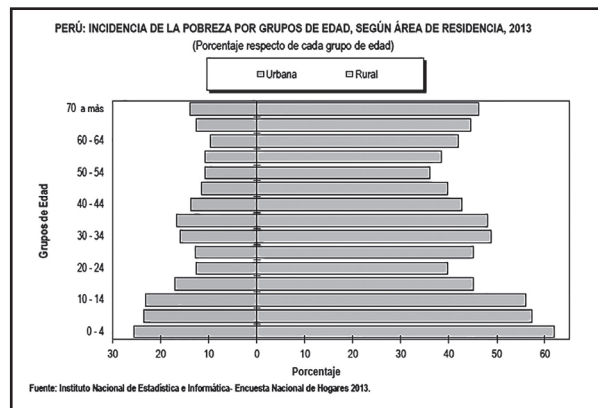
Una primera afirmación que debemos recordar es que la pobreza golpea más a los niños y a los adolescentes (entre 0 y 15 años) y evidentemente mucho más a los que viven en las zonas rurales. En el Gráfico N°1 podemos ver la línea roja que representa el porcentaje al 2013 de lo que era la pobreza en promedio alrededor de 23.9 y las primeras columnas son los grupos etarios primeros, de 0 a 15. Se puede ver que en esas edades es en donde hay mayor número de personas pobres; evidentemente mucho más también en las zonas rurales.

**Gráfico N° 1**



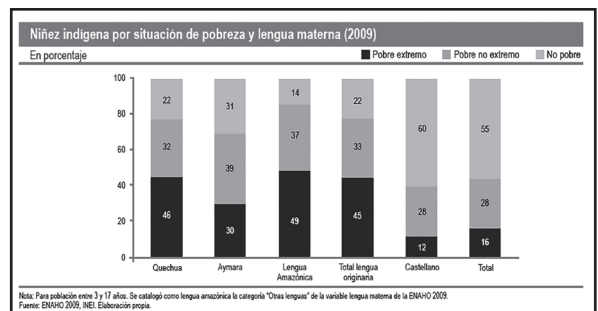
El Gráfico N°2 indica que en la zona verde están las personas adultas y niños de las zonas rurales y en el otro lado, las urbanas. Es muchísimo mayor la incidencia de pobreza en las zonas rurales, pero también allí los niños, los adolescentes son los más pobres.

**Gráfico N° 2**



Otro factor importante es la lengua, quien no domina el español está en un mayor riesgo de estar en pobreza porque tiene menores oportunidades, menores posibilidades de educarse, menores posibilidades de intercambiar con el conjunto de la sociedad. El Gráfico N°3 nos da algunos elementos de diferenciación, incluso entre las diferentes lenguas principales. No están todas las que tenemos en el país, pero se puede apreciar que en las columnas que no son el castellano, la incidencia de pobreza es mucho mayor.

**Gráfico N° 3**



En cuanto al embarazo adolescente es importante señalar en primer lugar, que las estadísticas que tenemos, tanto el Instituto Nacional de Estadística, en las ENDES como en los estudios de población, así como los estudios de Unicef o del Plan Internacional o de UNFPA, verifican claramente que hay una relación entre una mayor incidencia del embarazo en adolescentes con menor educación, incluso las estadísticas nos dicen que es más importante el problema de la no educación que el de pobreza. Es decir, que hay mayor cantidad de adolescentes que quedan embarazadas con educación primaria, que adolescentes pobres con un mayor grado educativo que quedan embarazadas. La pobreza es un elemento importante, (pobreza y educación están relacionadas); pero cuando las adolescentes pobres no logran llegar más allá de la primaria, sus posibilidades de quedar embarazada, es mayor. Como se ha dicho en una de las presentaciones anteriores, se produce además un círculo vicioso, porque la chica que queda embarazada abandona los estudios y al no tener estudios hay mayor riesgo que sea pobre.

De los diferentes estudios sobre embarazo adolescente siempre me ha surgido una pregunta, sobre el rango de edad que se incluye. Se señala que hay una mayor incidencia de adolescentes embarazadas en la selva, pero los rangos de edad que maneja el INEI es de 15 a 19 años. En los estudios que ustedes han señalado hace un momento, han insistido y han focalizado fuertemente la edad entre 15 y 17, lo que me parece bien interesante. Creo que es diferente un embarazo entre 15 y 17 años, un embarazo entre 18 y 19, tanto culturalmente como físicamente. Ustedes como médicos lo saben mejor que yo. Hay mucho menor riesgo en esa edad. Sin embargo, los datos del INEI siempre van hasta los 19 años. Mi pregunta es ¿por qué no se diferencia entre estos rangos de edad cuando se estudia embarazo adolescente?

La incidencia del embarazo adolescente va en aumento, lo que es muy preocupante. Se incrementa de 13% en el 2000, 13.9% en el 2003 y 14.6% según la ENDES del 2014.

Otro aspecto que quiero señalar es que hay una diferencia entre la experiencia de la adolescente mujer de la del adolescente varón. Evidentemente el embarazo es fruto de una relación de ambos, pero quien carga y asume el embarazo es la chica. Y, entonces, estamos ante una primera situación que afecta más fuertemente a las niñas que a los chicos. A estos últimos también les debe, todas maneras, afectar, pero conocemos menos, estudiamos menos, lo que ocurre con los chicos que son padres a los 14 o a los 15 años. Y quizás es una pista que deberíamos trabajar, porque no carga el niño, pero si carga probablemente en su interior esa responsabilidad o por lo menos esa vivencia de haber pasado por esa experiencia.

Una encuesta de UNFPA, dice que 13% de las mujeres entre los 15 y los 19 años han estado embarazadas, mientras que solamente el 1% de los varones contestan afirmativamente al respecto.<sup>1</sup> Estamos, entonces, ante una situación en la que normalmente el “embarazo” del adolescente hombre no aparece.

Pero también es preocupante comprobar que el embarazo de niñas y adolescentes mujeres que son víctimas de una violencia sexual por personas adultas, que pueden ser los familiares, los padres, el vecino, y esto nos revela una situación de relaciones de género de subordinación en el sentido más absoluto del término. Estamos, allí, ante un problema muy serio, es decir, que el uso del cuerpo de una niña, de una adolescente es como permitido en determinados patrones culturales. Patrones culturales que existen y son vigentes en todo el país. No estoy hablando de la sierra, ni de la selva, ni de la costa, ni de los niveles altos, ni de los niveles bajos culturales. Hay un tema cultural que atraviesa el conjunto de la sociedad peruana, donde el valor del cuerpo de la niña o de la adolescente puede ser un valor de uso y por lo tanto no hay una responsabilidad de relación con ese cuerpo, sino que es una relación de uso. Y eso creo que también está presente en la incidencia del embarazo adolescente y las estadísticas lo prueban.

<sup>1</sup> Versión digital: <http://www.unfpa.org.pe/eaperu> - Para mayor información: [unfpaperu@unfpa.org.pe](mailto:unfpaperu@unfpa.org.pe)

Mencioné antes el factor educación referido a escolaridad, pero lo educativo es más amplio, esta también relacionado con el aprendizaje de los patrones o modelos culturales. Hoy asistimos a un cambio cultural muy fuerte. Vivimos en una época en la que estamos realmente experimentando un cambio que tiene que ver, entre otras cosas, con un desarrollo tecnológico que ha modificado muy fuertemente la economía, que ha globalizado este mundo en términos económicos, pero también en términos comunicacionales. Y ese cambio tecnológico se está produciendo cambios de relaciones en muchos aspectos que incluyen los cambios en las relaciones intergeneracionales. ¿Por qué? Porque además encontramos que niños a los que llamamos nativos, tecnológicamente, nacen sabiendo. Si nosotros nos enfrentamos a un niño de dos o tres años en una situación tecnológica, ese niño sabe más que nosotros, a pesar de que nadie le ha enseñado. Se relaciona con las máquinas y con la tecnología de una manera absolutamente distinta que nosotros.

Ese cambio, tiene consecuencias conscientes e inconscientes. Conscientemente creo que hoy día lo experimentamos con los hijos, con los nietos. Pero también los padres tienen 30 o 40 años, y que no son nativos que están comenzando a recién ser padres, enfrentan una situación en la que sus hijos son absolutamente distintos de los niños que ellos fueron. Aparecen estos niños muy raros, saben mucho. Esto se está trabajando en muchos estudios. Entre ellos está el de una psicoanalista argentina Noemí Allier que, a partir de estudios realizados, encuentra que hay un sentimiento de orfandad en los padres jóvenes adultos frente a los niños.<sup>2</sup> Es decir, no saben cómo educar a estos niños que saben tanto, y que de alguna manera son percibidos como adultos. Porque antes el conocimiento era privilegio o potestad del adulto. El niño tenía que aprender y los adultos enseñábamos. Hoy día, son los niños los que nos enseñan muchas

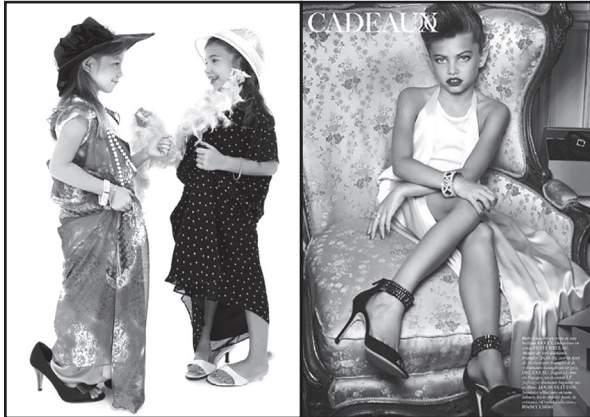
cosas que, además, son centrales porque tienen que ver con la información, porque tienen que ver con la técnica, no son conocimientos irrelevantes.

Este cambio, esta forma de relacionarse diferente que hoy tenemos entre adultos y niños, tiene muchas consecuencias; produce temores, pero, sobre todo, confusión en la relación. Es decir, estamos, en muchos casos, tratando a los niños como si fuesen adultos, porque son niños que saben. Pero saben en una dimensión específica. no necesariamente en lo emocional. No tienen un desarrollo afectivo adulto. Y nos estamos olvidando un poco de eso. Por lo tanto, estamos ante una situación bien complicada, a nosotros se nos mueve el piso. Dicen los niños y adolescentes: "Oye, tú no sabes manejar esto, pero mira es rapidito, ¿por qué no sabes? ¡es muy fácil! Es la respuesta de cualquier chico ante el espanto que tenemos nosotros frente a una Tablet o a un iPhone o a un teléfono que no sabemos bien cómo funciona. Y esta descolocación, de una manera diferente, también la sienten los padres jóvenes adultos que no son nativos tecnológicos. Se produce una homogenización entre generaciones que yo creo que tendríamos que reflexionar mucho más.

En segundo lugar, en este ahondar en estos cambios culturales, hay otro aspecto que está muy fuertemente presente, sobre todo en los medios, pero no solo en los medios, es una erotización muy grande. Desde el punto de vista psíquico, esta erotización está también afectando el desarrollo más evolutivo que debería tener la afectividad y las emociones "la sexualidad de los niños y de las niñas". Estoy poniendo acá dos fotos. Una es lo que significaba, por lo menos en mi infancia jugar a las mamás, a las adultas, es decir, nos disfrazábamos de mujeres mayores y teníamos tacos y carteras y sombreros o faldas. Hoy día comienza a producirse esto muy fuertemente en la publicidad: niñas como mujeres adultas erotizadas.

---

<sup>2</sup> Allidieri, N. *El vínculo adulto-niño: una asimetría en crisis o "zapping a la infancia"*. Disponible en <[http://catedras.fsoc.uba.ar/allidieri/PDFs/El\\_vinculo\\_adulto\\_nino.pdf](http://catedras.fsoc.uba.ar/allidieri/PDFs/El_vinculo_adulto_nino.pdf)>



Esto fue una campaña hecha por una revista de modas en la cual una niña es vestida como una mujer adulta, como una mujer adulta además en un tipo de exposición que tiene un contenido erótico muy fuerte. Este elemento está presente hoy en los medios y que está agudizando esta percepción de los niños como adultos. Yo creo que está agudizando esa violencia que algunos de los expositores anteriores señalaron. ¿Por qué hay estos incrementos de violencia? No es la única causa, pero es una de ellas y yo creo que allí hay también una confusión de roles que proviene de un mensaje que tiene que ver con modelos y con realidades.

Otro tema importante relacionado a los modelos culturales es por ejemplo el modelo de imagen corporal que se propone como modelo de mujer, por ejemplo, la muñeca Barbie. Lo que eso produce en las niñas como tensión, como dificultad para aceptar su cuerpo. Hoy estamos en una sociedad y una cultura que valora mucho el cuerpo, pero a la vez es una forma de mirar el cuerpo que es terriblemente negadora de la realidad concreta del cuerpo, porque nos está presentando modelos absolutamente irreales. Hay allí una contradicción que la adolescente debe enfrentar. Cuando no tiene las fortalezas internas para resolverlas se producen cuadros como la bulimia, la anorexia. Cuando hablamos de embarazo quizá eso parezca muy lejano, pero yo personalmente creo que todos esos elementos tienen que ver.

Y finalmente el consumo. Consumo de todo y la necesidad de consumir lo más reciente, de lo último de lo último. Este es un dibujo de Francesco Tonucci<sup>3</sup>, un educador italiano que es un tipo muy interesante y que pone en este televisor que le habla a la niña.



El mensaje es que el consumo juega un papel fundamental para poder afianzar su identidad y como los adolescentes necesitan afirmar su identidad en relación con tener las cosas que tienen los otros, son presa fácil de ese mensaje. Fue igual con nosotros. Alguien decía, como era, recordémonos nosotros cuando éramos adolescentes, nosotros también queríamos tener aquello que tenían las otras amigas o los compañeros. Pero hoy eso se ha agudizado enormemente en esa turbulencia de cambios. En medio de ello, estos son los modelos que llevan a una palabra que hoy en día es sagrada, "el éxito". Existe, entonces, una presión en todas estas dimensiones por consumir como camino para llegar al éxito y creo que esto genera mucha perturbación y mucha incertidumbre. Frente a esta incertidumbre de alguna manera lleva al embarazo adolescente por encontrar una especie de tabla de salvación como uno de los estudios de Plan Internacional y UNICEF lo señalan. Estamos en una sociedad donde ser madre adolescente es estigmatizado, como lo ha recordado

<sup>3</sup> Francesco Tonucci es un educador italiano que hecho importantes aportes a la pedagogía y tiene una visión de la infancia muy interpelante. Puede verse algunos de sus planteamientos en: <<https://www.lacittadeibambini.org/es/>>

uno de los expositores, pero también ser madre es ser valorada y por lo tanto la adolescente está ante esa tensión. Sabemos que después, las ganas de dejar a ese niño, de no asumirlo, de no criar a ese niño va a venir, pero yo creo que hay determinados elementos que pueden llevar a un embarazo por esta absoluta incertidumbre y confusión que se está produciendo en este momento.

¿Qué hacer entonces frente a esto que nos toca como adultos, como profesionales, como padres? Creo ver una pista que me parece fundamental y es cómo reestablecer determinado tipo de vínculos que pasan por algo que hoy día está siendo, justamente por los cambios tecnológicos, poco usado y trabajado, que es escuchar, acoger y contener. Hoy día se escucha poco porque todos hablamos por el celular con las letras y los emoticones, por los mensajes, por los WhatsApp, todo ese tipo de cosas; y es la manera en cómo estamos aprendiendo a comunicarnos. Yo creo que para los que somos mayores, es un desafío porque tenemos que aprender eso. Si no lo aprendemos no podemos enganchar con los niños ni con los jóvenes. A la vez, creo que tenemos que saber ubicarnos, esa no es la única manera de comunicarnos. Nosotros como adultos hemos sabido, hemos tenido una experiencia de lo que significa el lenguaje oral. En psicolingüística se habla hoy en día de lenguaje electronal<sup>4</sup>, es el lenguaje dominante. Cómo es que hacemos para aprender el lenguaje electronal que va a suponer que en nuestras cabezas tenemos que cambiar muchas cosas y, a la vez, no abandonar ese lenguaje oral que yo creo que los adolescentes y las adolescentes necesitan tan profundamente.

Y, en segundo lugar, la contención que supone un contacto físico. ¿Cuánto de relación física

estamos teniendo en la familia, entre nosotros, con nuestros hijos y nuestros nietos, y cuanto estamos teniéndolo también en los espacios donde trabajamos profesionalmente? ¿Cuánto eso supone mirar el tema de salud desde muy diversos aspectos y cómo estamos aportándolo desde la educación, desde la salud, desde la psicología? ¿Cómo generamos espacios para que la gente pueda escucharse más? Creo que por allí hay una pista que me parece fundamental trabajar.

Quisiera simplemente terminar diciendo que debemos mirar nuestra propia experiencia de adultos, los estereotipos que podamos tener, los hábitos de comunicación que son los de los adultos y de nuestras propias trayectorias personales y generacionales y cómo hacemos para, por un lado, aprender lo que es hoy en día una nueva comunicación tecnológica sin renunciar a la que tenemos. Tenemos un reto muy grande. No podemos solamente adaptarnos al WhatsApp. Si solamente usamos el WhatsApp estamos renunciando a un valor fundamental que es la palabra oral.

Y, finalmente, qué significa un proyecto de vida y cómo podemos ayudar a los adolescentes a encontrar que el éxito es un proyecto de vida chato, que hay mucho más que eso. Que hay relaciones humanas, que hay tejidos, que hay utopías. Deberíamos poder trabajar más y conversar más para contribuir a que los y las adolescentes no vivan la sexualidad de una manera atolondrada. Sabemos que no es un problema de información principalmente. La información sobra. Personalmente creo que es un problema de gran incertidumbre ante la vida, que lleva a los chicos y a las chicas a relaciones sexuales absolutamente impensadas y desesperadas en muchos casos.

---

<sup>4</sup>Término usado en sociolingüística.